

**COMUNICADO DEL CURSO ANUAL MÉXICO 1917-2017. SEXTO  
MÓDULO: LA DÉCADA DE 1970. EL GOBIERNO DE LOS PRESIDENTES  
LUIS ECHEVERRÍA ÁLVAREZ (1970-1976) Y JOSÉ LÓPEZ PORTILLO  
(1976-1982).**

**TERCERA SESIÓN: LA ECONOMÍA EN LA DÉCADA DE 1970**

**POR EL DR. JOSÉ ROMERO TELLAECHÉ**

**27 DE JUNIO DE 2017**



(El Dr. José Romero Tellaeche)

Con la conferencia sobre la Economía en la década de 1970, del Dr. José Romero Tellaeche, continuó este martes, en el INEHRM, el curso México 1917-2017 que aborda Los sexenios de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) y José López Portillo (1976-1982).

El Director del Centro de Estudios Económicos de El Colegio de México, afirmó que los dos sexenios de la década de los 70 fueron la parte culminante de un proceso que se inició en 1936, con Lázaro Cárdenas, una etapa de crecimiento sostenido, con poca inflación, y que se mantuvo hasta el final de la década de los 60.

Romero Tellaeche adelantó una conclusión que, dijo, explicaría en su conferencia: “que la década de los setenta para la economía de México fue un

parteaguas negativo, donde se perdió el rumbo económico del llamado “milagro mexicano”, donde se privilegió el estatismo y se tomaron medidas que sobre endeudaron al país e inició el abandono de la industrialización, esos graves errores nos llevaron al cambio de modelo económico y al deterioro social, el cual no se ha podido superar hasta la fecha, pues llevamos 33 años de estancamiento”, afirmó.

La situación internacional de principios de la década, aseveró, no fue alentadora, a partir de 1970 comenzó a observarse una desaceleración de la economía en la mayoría de los países industrializados, en especial en Estados Unidos, lo que influyó en los desequilibrios externos, principalmente por el fin de la guerra de Vietnam, lo que llevó al resquebrajamiento del sistema monetario de Breton Woods, a lo que sumó el choque petrolero del 1973 que alteró el sistema financiero internacional.

En este contexto, señaló Romero Tellaèche, asumió la presidencia Luis Echeverría Álvarez, quien en su primer año de gobierno actuó con cautela, a tal grado que los gastos se controlaron y en 1971 el déficit público se redujo a 2.5 por ciento del PIB, que en comparación, en 1970, había sido de 3.8 por ciento.

Otros datos que deben tomarse en cuenta, agregó el economista, en ese primer año de gobierno, fueron que logró frenarse el crecimiento de la cantidad real de dinero, pero como consecuencia de estas medidas se redujo el crecimiento económico al 4 por ciento y el tipo de cambio del peso de revaluó, como resultado del déficit en la cuenta corriente.

En el tema industrial, subrayó Romero Tellaèche, Echeverría continuó con una política proteccionista con cargas fiscales muy bajas y reducidos precios y tarifas de los bienes y servicios que producía el Estado y permitió la entrada de inversiones extranjeras, con una regulación promulgada en la Ley de inversiones extranjeras.

El Director de Centro de Estudios Económicos del Colmex hizo un paréntesis para recordar que hubo una intención echeverrista por eliminar la dependencia tecnológica y creó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, el Conacyt y procuró impulsar la exportación de productos manufacturados con la creación del Instituto Mexicano de Comercio Exterior, pero no pasó de ser un sueño que acabó con el sexenio, puntualizó.

Sin embargo, resaltó el especialista, el gobierno ante el temor al estancamiento y el brote inflacionario, quiso reactivar la economía de la peor manera posible: incrementando el gasto público y aumentando la cantidad de dinero y al mismo tiempo que mantuvo el tipo de cambio fijo. El resultado fue un aumento de déficit fiscal y de la balanza comercial, y la inflación alcanzó niveles de dos dígitos en ese sexenio.

La crisis económico de 1976, agregó el economista, dejó al gobierno ante la necesidad de conseguir 2 mil 500 millones de dólares para el pago de su deuda externa y recurrió al Fondo Monetario Internacional que condicionó el cambio de modelo económico y con ello inició el principio del fin del milagro económico.

En este ambiente económico y político, señaló Romero Tellaeché, tomó posesión José López Portillo, en 1976, comprometiéndose a mantener los acuerdos esenciales heredados por Echeverría con el FMI, con un plan de dos años de recuperación, dos de consolidación y dos de crecimiento.

El petróleo: un factor inesperado echó por la borda los planes deslumbrando a los economistas mexicanos, subrayó Romero. Los precios petroleros se elevaron y las reservas del oro negro se había duplicado entre 1977 y 1978, el gobierno y la opinión pública vieron en ello la salvación nacional y pensaron que era innecesaria la ayuda del FMI.

La consecuencia fue por todos padecida, resaltó Romero Tellaeché, los precios petroleros iniciaron la baja a partir de 1981 y con ello se derrumbaron las expectativas. El 1 de septiembre de 1982, el Presidente José López Portillo

ante el fracaso anunció que nacionalizaba la banca y establecía el control generalizado de cambios... Es ahora o nunca, ya nos saquearon, dijo, México no se ha acabado. No nos volverán a saquear...